

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos 11, 27-33

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



1 Jesús se puso a hablar por medio de parábolas a los sacerdotes, los escribas y los ancianos, les dijo: «Un hombre plantó una viña, le puso una cerca, cavó un lagar y construyó una torre para el vigilante; luego la arrendó a unos viñadores y se fue de viaje. 2 Cuando llegó el tiempo oportuno, envió a un sirviente para exigir a los viñadores la parte de los frutos que le correspondía. 3 Pero ellos agarraron al sirviente, lo golpearon y lo despidieron con las manos vacías. 4 Les envió de nuevo a otro sirviente, y lo maltrataron e insultaron. 5 Les envió a un tercero, y lo mataron. Y así a otros muchos: a unos los golpeaban y a otros los mataban. 6 Por último, cuando no le quedaba más que su hijo amado, lo envió, pensando: «¡Respetarán a mi hijo!» 7 Pero aque-

llos viñadores se dijeron: «Este es el heredero. ¡Matémoslo y la herencia será nuestra!» 8 Entonces lo agarraron, lo mataron y lo arrojaron fuera de la viña. 9 ¿Qué hará el dueño de la viña? ¡Vendrá, acabará con esos viñadores y entregará la viña a otros! 10 ¿No han leído acaso este pasaje de la Escritura: *La piedra que despreciaron los constructores, Dios la convirtió en piedra angular*; 11 *el Señor fue quien realizó esta obra tan admirable a nuestros ojos?*».

12 Como se dieron cuenta de que Jesús había dicho la parábola refiriéndose a ellos, querían apresarlos, pero temieron a la gente. Y, dejándolo, se fueron.

Palabra del Señor

"Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de Vida eterna". (Jn 6,68)

Mc 12,1-12. Esta parábola, síntesis de la historia de la salvación, es la respuesta de Jesús a la pregunta de los dirigentes de Israel sobre su autoridad (Mc 11,28): esta proviene de su condición de Hijo enviado por su Padre a Israel, la viña que Dios plantó y cuida con ilusión (Is 5,1-7; Sal 80,9-20).

Los dirigentes de Israel, también enviados por el Dueño de la viña, se han convertido en malos viñadores, porque –para apropiarse de los frutos de la viña– no solo matan a los servidores de Dios (los profetas), sino también a su Hijo, rechazando el fundamento de la nueva alianza puesto por Dios mismo (1 Cor 3,11; 1 Pe 2,4-8).

Destaca el inmenso amor de Dios por su viña (Israel), hasta el punto de entregarle a su Hijo amado, quien, por su obediencia filial, se convierte en el cimiento de un nuevo pueblo para Dios que brota del resto de Israel.

En cuanto a los malos viñadores, Dios los rechazará por no escuchar su Palabra y discernir su plan de salvación. El don del Reino requiere de administradores responsables que sepan discernir los signos de los tiempos, es decir, descubrir las huellas y el rostro del Mesías en las realidades cotidianas para favorecer los signos del Reino, entre otros, la vida, la comunión y la alegría.



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús*

2. *¿Qué tipo de relato leemos hoy? Según la parábola, ¿A quiénes representan el hombre que plantó, la figura de la viña, los viñadores, los sirvientes enviados por el dueño de la viña y su hijo amado? ¿Qué hicieron los viñadores con los sirvientes que envió el dueño de la viña y con su hijo? ¿Qué hará el dueño de la viña al tener la noticia de la muerte de su Hijo? ¿Con qué relaciona Jesús la acción de los viñadores? ¿Cómo reaccionaron los sacerdotes, escribas y ancianos ante la parábola de Jesús?*

3. *¿Con cuál de los personajes de este relato nos sentimos identificados hoy?, ¿por qué? Somos los viñadores de la nueva viña del Señor, Iglesia, Pueblo de Dios, ¿cómo estamos cultivando la porción de viña que nos toca cuidar? ¿Qué podemos hacer para que la viña de buen fruto en abundancia? ¿Cómo podemos integrar nuevos viñadores a esta viña?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?*

Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...

Demos gracias a Dios por su Palabra...

Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...



Sinodo
2021
2023
Por una Iglesia sinodal
comunión | participación | misión